

Surt per Places i Camins

Salir a la Calle

Queridos diocesanos:

En el plan pastoral de nuestra Diócesis se dice que queremos crecer como Iglesia de puertas abiertas. Ahora bien, si abrimos las puertas es para salir a la calle. Nos preocupa “que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, sin la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida” (EG 49). Debemos abrir las puertas de nuestras iglesias, no sólo para que otros entren, sino para salir nosotros por ellas. Todos los hombres y mujeres de Menorca tienen derecho a recibir el anuncio y ser invitados a participar en la alegría de la fiesta. Nuestra Iglesia no está completa hasta que cada hombre y mujer de la isla haya sido invitado a sentarse con nosotros.

Nuestro plan de pastoral desea que progresivamente:

- 1)** Advirtamos que somos criados del Señor, siervos suyos elegidos para ser sus testigos. Para ello nos proponemos revitalizar la comunión dentro de la Iglesia (parroquias, arciprestazgo, Diócesis) y la vivencia de la corresponsabilidad, especialmente de los fieles laicos. Todos debemos implicarnos en la misión. Para alcanzar esta meta será muy importante cultivar la vida espiritual y sacramental siguiendo las recomendaciones de la Exhortación “Gaudete et Exultate” (curso 2018-2019).
- 2)** Cambiemos las actitudes de cerrazón por las de apertura a todos. Necesitamos acoger y escuchar a todos, sin juzgarlos previamente. Debemos buscar momentos de encuentro con los demás, promover iniciativas de acogida y crear espacios de convivencia con todos (curso 2019-2020).
- 3)** Nos acerquemos a los más pobres, que “son los destinatarios privilegiados del Evangelio” (EG 48). Como comunidad cristiana sentimos una llamada especial a ponernos al servicio de quienes viven en soledad o en marginación, de los enfermos y los ancianos, de los presos y los refugiados, de todos los más débiles y necesitados (curso 2020-2021).
- 4)** Nos abramos de modo especial a los que, por cualquier razón, se han alejado de la fe en Jesucristo y de la vida de la Iglesia, a los que viven en la indiferencia y también a los que, estando integrados en la Iglesia viven rutinariamente la fe. Hay muchas personas que esperan de nosotros una palabra de aliento. También a ellos debemos invitar a entrar y participar de la fiesta (curso 2021-2022).

En nuestra oración al Padre debemos darle continuamente gracias porque a nosotros, pobres siervos inútiles, nos ha confiado la tarea de proclamar su amor gratuito por todos los rincones de Menorca. Que Santa María, la Mare de Déu del Toro, nos ayude a abrir las puertas de esta Iglesia para que sea casa acogedora, en la que muchos entren.